

Yolanda Altagracia Santana Álvarez: una vida al servicio de los demás²



Una vida fructífera al servicio de los más necesitados la encontramos en la maestra Yolanda Altagracia Santana Álvarez. Lo primero que impacta de ella es el camino recorrido desde su niñez hasta que se hizo de una carrera universitaria. Nació el 12 de febrero de 1950, en Loma de Cabrera, Capotillo. Era hija de una madre ama de casa, Fidelia Álvarez y de un agricultor, el señor Rumardo Santana. Vivían en una zona rural de la frontera; una zona con visibles niveles de pobreza. Esto le impidió iniciar sus estudios a temprana edad. Cuando terminó los cuatro cursos de la educación inicial a que llegaba en la zona donde vivía debió esperar varios años para salir de la frontera.

Yolanda Santana llegó a Santiago en 1962, momento en que inició una nueva etapa de su vida. De inmediato reinició sus estudios de quinto y sexto grados en la Escuela Primaria Peña y Reynoso. Allí fue estudiante meritoria pese a los años interrumpidos.

Los estudios intermedios los realizó en el Colegio del Carmen, en Bella Vista, donde tuvo una beca durante dos años por su nivel de pobreza, por los méritos académicos y por una relación muy estrecha con las Mercedarias de la Caridad, por su condición de catequista. Luego ingresó a la Escuela Normal Primaria Emilio Prud'Home, guiada por el Padre Juan Manuel, para estudiar allí magisterio dada su vocación.

La filosofía de la institución Teresiana influyó en su formación pedagógica, en su estilo de vida y en su concepción del mundo desde la perspectiva de la Educación transformadora de conciencia. Especial interés pusieron en su formación inte-

² Semblanza elaborada por la redacción de *ECOS* a partir de los datos ofrecidos por sus hijas Dora María y Thania.

gral como maestra, la directora Pilar, su sustituta en los dos últimos años Carmen y la profesora de práctica Albania Acosta. Ellas se entregaban por entero con abnegación y compromiso a la labor educativa como vocación siguiendo los ideales de su Fundación Padre Poveda. Producto de un acuerdo interinstitucional ingresó a la PUCMM donde estudió una licenciatura en Educación, mención Ciencias Sociales. Luego realizó estudios de pos-grado.

Durante su vida hizo grandes aportes en la siguiente dirección: 1) como formadora docente, 2) como alfabetizadora de adultos en barrios marginados, 3) como precursora del movimiento cooperativista en la región norte del país y 4) como mujer gestora del movimiento clubístico.

1) FORMADORA DOCENTE

Yolanda Altagracia Santana Álvarez se invistió como Maestra Normal en la década de los 70's. En 1971 fue nombrada en el Colegio San José y en el Politécnico Nuestra Señora de las Mercedes. Tenía una visión de pensamiento crítico y de compromiso social. Esto le ocasionó serios problemas frente al gobierno de visión autoritaria que encabezó Joaquín Balaguer. Ella nunca dejó de pronunciarse en contra de los males que genera el capitalismo y la actual globalización aliada con el neoliberalismo.

Ha señalado como lecciones aprendidas: Comprender que el proceso educativo es la forma más eficaz para la transformación de las sociedades. Que su vocación por la Educación surgió de la convicción de que podía aportar a los cambios sociales por medio de la: concientización, aplicando el método de la Educación Popular a partir de la realidad del oprimido/a hasta llegar a comprometerse para transformar la realidad, pedagogía de Paulo Freire, educador brasileño, fue para ella su texto de cabecera en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Actuó con coherencia de vida a partir de una práctica que se correspondiera con la teoría.

2) ALFABETIZADORA DE ADULTOS EN BARRIOS MARGINADOS

A mediados de la década del 60 se organizó en el Club Juvenil Enriquillo, el primero en la comunidad Yagüita de Pastor, hoy Barrio Mirador. En esa organización realizaron un levantamiento-censo y los resultados arrojaron un 91% de personas iletradas. Este resultado impulsó al grupo a poner en marcha el primer Plan de Alfabetización de esa comunidad. Para ello lograron capacitación y aquiescencia con el Departamento de Educación de Adultos de la Secretaría de educación dirigido al momento por el Señor Ramón Guillén, destacado educador de Santiago.

El equipo, coordinado por Yolanda Altagracia con la edad de 13 años, encontró muchas dificultades, entre ellas la desmotivación de adultos/as iletrados; realizar la labor con lámparas de gas, pues no había electricidad; cohabitar en un lugar donde no existían calles, sino callejones. Pero enfrentaron las dificultades. Dividieron el barrio por zonas y comenzaron la labor. Mantuvieron el proyecto de alfabetización por varios años de tal manera que fue preciso gestionar los cuatro niveles de Educación de Adultos/as.

La profesora Yolanda Altagracia confiesa que “Estas visiones compartidas con camaradas, compañeros/as de organizaciones de izquierda fueron las motivaciones principales para insertarme en el mundo educativo desde los 13 años de edad cuando desarrollamos la experiencia de alfabetización y educación de adultos /as a partir del Club Enriquillo”. A partir de esa experiencia comunitaria contaron con la colaboración de Radio Santa María a través de las Escuelas Radiofónicas donde integraban a los/as estudiantes que trabajaban durante la semana y no habían podido estudiar desertando a temprana edad de la escuela.

3) PARTICIPANTE EN EL MOVIMIENTO SOCIAL DE LA REGIÓN NORTE DEL PAÍS

La profesora Yolanda Altagracia Santana Álvarez fue también una intensa activista del movimiento social. Formó parte de la Asociación de Profesores de Santiago (APS), una institución gremial donde se agrupó el magisterio local. La (APS) luego se fusionó con el proceso de gestación de la ADP, del cual ella formó parte durante la primera mitad de la década del 70. Posteriormente Yolanda Altagracia fue parte activa del Comité de Amas de Casa Hermanas Mirabal, del Comité Unitario y del Comité Nueva Alborada, en 1978.

Durante la década de los 80's formó parte de la fundación de la Coordinadora de Mujeres del Cibao, C.M.C., antes Coordinadora de Santiago, y cuyo desarrollo se extendió al Cibao. Extensión del trabajo a nivel regional acompañando las diferentes organizaciones de mujeres de base, tanto en la línea noroeste, Costa Norte, Santiago, Altamira, entre otras. También incurrió en la comunicación a través de una sesión en televisión, canal Teleunión y una sesión radial a través de Convivencia por Radiolandia, así como la participación en diversos programas con el tema referido a los Derechos de la Mujer y la situación Social y Política. Corresponsal del Programa Internacional Información al Desnudo.

Desde su experiencia como animadora comunitaria pudo articular un compromiso político con una convicción cristiana. A esto contribuyó su experiencia de trabajo junto a los padres Dominicanos, equipo con el que compartía una filosofía de vida: entrega y dedicación al bien de los demás a través del trabajo comunitario de la organización con una metodología que posibilitaba el protagonismo de las organizaciones, todas en la lucha por la comunidad. Paralelamente participó en círculos de estudios de "Acción Revolucionaria", con grupos de jóvenes de diferentes procedencias, aspirantes a Hermanos Lasallistas inspirados por la idea de "La Educación Liberadora", del que

también surgió un movimiento de “Estudiantes Conscientes en Santiago”. Comparten para la época los mismos principios del Evangelio los Hermanos de La Salle quienes fundaron el Movimiento Nacional de Pobladores (MONAPO), donde pobladores de barrios marginados y comunidades campesinas se articulan con los estudiantes conscientes para fortalecer las movilizaciones a nivel nacional.

Armonizó con el compromiso social y político por dos razones: primero, porque con los estudios se logra superar los niveles de pobreza y sólo así se logra comprender ¿por qué hay pobres y ricos? ¿Por qué las desigualdades sociales, las injusticias? Caracterización de un sistema que tiene como esencia el individualismo. Segundo, porque solo la organización constituye el instrumento más efectivo para la superación de los males que aquejan nuestra sociedad y a través de la sumisión de compromisos podemos aportar a su transformación.

4) MUJER GESTORA DEL MOVIMIENTO CLUBÍSTICO

Además del Club Juvenil Enriquillo, en 1974 la profesora Yolanda Altagracia Santana Álvarez estuvo entre las fundadoras del Club Cultural y Deportivo Mirador. Era apenas una adolescente cuando se decidió a formar parte del movimiento clubístico por varias razones: a) Porque sólo habían varones sin haber razones expresas que impidieran participar a las jóvenes, b) Porque era un gran reto participar en un espacio donde todos sean del sexo opuesto dado los prejuicios que existían en la sociedad patriarcal cuando una adolescente o joven se relacionaba con varones, c) Porque fue para ella un desafío frente a la autoridad inflexible de su familia que nunca aprobó que estuviera organizada y, no por lo del machismo, sino por conservadurismo político. Para ella, estar organizada, era correr un riesgo muy grande por el peligro de ser perseguida y hasta perder la vida. Estaba latente la persecución y el terror que había sembrado el método que usó el balaguerismo.

Cuando se refiere a sus vivencias en el movimiento clubístico, la profesora Yolanda Altagracia la sintetiza en: educación, organización y luchas reivindicativas que trascendían la lucha política. Ella sostiene que esos tres elementos motorizaron su accionar a través del tiempo desde los espacios de participación de los clubes (Club Enriquillo, Club Mirador). Esa labor en los clubes la vinculó a la militancia en el movimiento juvenil desde la Iglesia, catequista, participación en coro de la Iglesia, hasta la participación en círculos de estudios de Acción Revolucionaria donde empezó a leer sobre otros sistemas que daban respuestas a las necesidades de su pueblo, superando la división de clase y las injusticias sociales.

Es importante resaltar que esa participación la llevó a dar un salto cualitativo en su formación religiosa, intelectual y política porque pudo hacer la conexión entre Cristianismo y Comunismo, percibir que tenían en común el bienestar colectivo de la humanidad y el rechazo el individualismo como esencia del capitalismo. El norte de ambos era la construcción de una sociedad de iguales donde desaparezca la explotación y opresión cultural y la dominación política represiva.

5) PRECURSORA DEL MOVIMIENTO COOPERATIVISTA EN LA REGIÓN NORTE DEL PAÍS

Su activa labor en las instituciones que culminaron con la ADP se prolongó más allá de la necesidad organizativa. Dentro del magisterio fue de las precursoras de la participación activa en la organización de la COOPNAMA. Años más tarde formó parte de la lucha titánica por la creación del SEMMA, institución cuya creación generó a nivel nacional mucha represión al magisterio.

La profesora Yolanda Altagracia Santana Álvarez formó su familia con José Cristino Torres. De esa unión nacieron Dora María y Thania Cristina. Esta profesora es un símbolo de abnegación, entrega y servicio social para la educación dominicana.